

PALABRAS DE SOLDADO: EL LÉXICO MILITAR EN LA NUMANCIA, LA CONQUISTA DE JERUSALÉN Y EL GALLARDO ESPAÑOL

MARÍA HEREDIA MANTIS
Universidad de Huelva

El arte de la guerra no se ha desarrollado de manera continuada a lo largo de la historia de la humanidad. Los grandes avances militares suelen corresponderse con hitos históricos, ya sea porque esos avances fueron necesarios para determinados fines bélicos y, por tanto, se fomentó su búsqueda, o ya sea porque su descubrimiento trajo como consecuencia el estallido de conflictos bélicos a gran escala. Uno de esos momentos fueron los inicios del Renacimiento. El siglo XVI trajo innovaciones en todos los ámbitos de la ciencia militar: armas nuevas, fortificaciones modernas e invenciones en ingeniería naval. Además, todas estas innovaciones llegaron casi al mismo tiempo, ya que las nuevas armas suponían grandes peligros para las antiguas fortificaciones, por lo que la innovación se hizo necesaria:

El uso de las nuevas piezas de artillería para contraatacar a los enemigos que emprendían el asedio implica la creación de elementos arquitectónicos para su colocación y manejo. De esta forma nace-

rán cañoneras, merlones, troneras, parapetos, plataformas, banquetas, suponiendo, entre otras modificaciones, la sustitución de las tradicionales almenas, símbolo de las murallas medievales¹.

En este sentido, la cantidad de avances en ingeniería armamentística, arquitectónica y naval supuso una auténtica «revolución militar», ya que la creación de nuevas herramientas y estructuras supuso asimismo que los estrategas militares idearan nuevas estrategias en función de la nueva configuración de los campos de batalla².

Las innovaciones en estos campos se gestaron en la Italia del siglo XV. Las ideas de Leon Battista Alberti en *De re aedificatoria* supusieron una mejora notable en la fortificación defensiva respecto a las fortificaciones medievales³. Por ello, ya Carlos I atrajo hacia su corte «a los mejores arquitectos italianos del momento: Gabriele Tadino di Martinengo, Luis Piñazo, Micer Benedito de Rávena, Antonio Ferramolino,

¹ López Vallejo, 2013, p. 19.

² Sánchez Orense, 2009, p. 227.

³ López Vallejo, 2013, p. 18.

Pedro Luis Scrivá⁴, y su hijo Felipe II «también recurrió a los servicios de los ingenieros italianos, como Juan Bautista Calvi, [...] el capitán Fratín y su hermano Jorge, los Antonelli, los Spanochi, etc.»⁵. De hecho, vemos este hecho reflejado en las obras que serán objeto de estudio: el capitán Fratín, «hijo del condotiero Giovan Francesco de Palearo, desarrolló su carrera como ingeniero militar en el bando francés hasta 1558»⁶, es mencionado en *El Quijote* por la fortificación que construyó en el sitio de La Goleta, como señala Gómez Canseco, y, además, es un personaje que interviene en *El gallardo español*.

Por tanto, la mayoría de estas innovaciones recibieron una nueva terminología, la cual procedía en su mayor parte de la lengua de sus creadores, del italiano. Son numerosísimos los neologismos prestados de esta lengua, como, por ejemplo, *centinela*, *batallón*, *casamata* o *esplanada*⁷, los cuales fueron rápidamente adoptados por los hablantes españoles, especialmente por aquellos familiarizados con los asuntos bélicos.

Desde mediados del siglo XVI y, sobre todo, en el siglo XVII el foco de innovación bélica y militar se trasladó a Francia y a Flandes. Como apunta López Vallejo, «el escenario de las guerras flamencas sirve para la experimentación de algunos

importantes avances»⁸. Este hecho queda patentado en el *Tratado de re militari* de Diego de Salazar, compuesto en 1536. Por tanto, ya desde la primera mitad del siglo XVI encontramos neologismos tomados del francés, como *arcabuz*, *trinchera*, *tropa*, *recluta*, *carabina* o *calibre*, y tomados del holandés o las lenguas escandinavas, como *babor*, *estribor* o *carlinga*⁹. Si tenemos en cuenta que «las tropas de España en Flandes (a partir de 1566) estuvieron compuestas de soldados de cinco naciones, irlandeses e ingleses católicos, alemanes, italianos, borgoñones y de valones (neerlandeses)»¹⁰, era de esperar que en el momento de la participación de Cervantes en el ejército español (1571-1575) estos términos importados ya fueran de uso común en la península y hubieran llegado hasta los soldados españoles que habitaban en Italia durante las guerras otomanas.

CERVANTES Y LA GUERRA

Como señalan diversos estudiosos de la vida de Cervantes, este participó de la armada española durante un periodo de su vida. Lo encontramos alistándose en Italia, tras salir del servicio de Acquaviva, entre 1568 y 1571, siguiendo los pasos de su hermano mayor, Rodrigo, para participar con el ejército español en la guerra del Turco¹¹. Resumiendo mucho su actividad militar,

⁴ López Vallejo, 2013, p. 19.

⁵ López Vallejo, 2013, p. 19.

⁶ Cervantes, *Comedias y Tragedias*, 2015, v. II, p. 300.

⁷ Verdonk, 2013, pp. 897-898.

⁸ López Vallejo, 2013, p. 21.

⁹ Verdonk, 2013, pp. 899-901.

¹⁰ Verdonk, 2013, pp. 899-900.

¹¹ Canavaggio, 1987, p. 52.

destaca en ella su participación en la batalla de Lepanto, gloriosa victoria de la armada española, en la que quedó manco de la mano izquierda al recibir un arcabuzazo. Su posición fue la del esquiife, situación arriesgada a la hora de recibir un abordaje, el cual sin duda tuvo lugar, como arcabucero. Participó en la batalla en estado febril, aun no teniendo en cuenta las indicaciones del capitán que le instaba a ponerse a cubierto¹².

Sin embargo, tras recuperarse de la batalla y salir del hospital en abril de 1572, hasta que fue apresado por los corsarios en 1575¹³, su actividad militar no fue tan importante como la batalla de Lepanto. Destacan entre las expediciones en las que participó las de Navarino, Túnez, Corfú y La Goleta¹⁴. Por tanto, seis años de servicio militar le dejó a nuestro escritor experiencia y conocimiento de sobra para incorporar en sus futuras obras literarias. Fue un momento de intensa actividad militar contra los turcos, en el que los españoles contaron con los italianos, los grandes innovadores militares del siglo XVI. Por ello, es de esperar que el conocimiento que Cervantes adquirió de la vida militar y de los asuntos bélicos influyera notablemente en la redacción de sus obras. La motivación principal de este estudio es encontrar reflejada la sabiduría militar de Cervantes en sus obras dramáticas, de manera que podamos medir y realizar un repertorio léxico del escritor en cuanto a dichos campos léxicos.

ESTUDIOS LÉXICOS DE LOS TEXTOS CERVANTINOS

Al ser el autor del *Quijote*, Cervantes ha estado en el punto de mira de diversos estudiosos de la lengua y lexicógrafos. Entre los estudios que han intentado desentrañar el uso léxico de nuestro autor, destaca la obra magna de Fernández Gómez¹⁵, en la que se nos presenta una recopilación exhaustiva de todos los elementos léxicos utilizados por Cervantes en toda su obra. Ofrece, asimismo, varios ejemplos de cada palabra en varias de sus obras, aunque no llega a dar todos los casos existentes. Teniendo en cuenta la tecnología con la que se realizó dicho estudio, es una obra muy exhaustiva. Este fue nuestro punto de partida, aunque al ofrecer en su mayoría ejemplos del *Quijote* no resultaba del todo útil en esta investigación. De hecho, la amplitud de vocabulario de nuestro autor queda probada a partir del estudio de González Calvo¹⁶. En él se analizan doce unidades léxicas que únicamente se documentan en textos de Cervantes y no parecen ser erratas¹⁷. En muchos de dichos casos estamos ante léxico propio de ciertas variedades diastráticas y diafásicas de poco prestigio, pero esta explicación, como muestra González, no es válida para todos los términos.

Otros muchos estudios previos demuestran la riqueza y variedad del léxico cervantino. Las

¹² Canavaggio, 1987, p. 55.

¹³ Canavaggio, 1987, p. 70.

¹⁴ Rey Hazas, 2005, p. 20.

¹⁵ Fernández Gómez, 1962.

¹⁶ González Calvo, 1981.

¹⁷ *A saber, tersas (sustantivo), gozmio, cindoja, tretoque, de pa y vereda, hostugo, buzaque, ir a Turpia, dinguinduges, almodonear, caballo de Ginebra y afos.*

obras que transcurren en escenarios propios del hampa ya han sido estudiadas desde la perspectiva lexicográfica, debido a la cantidad de términos propios de este mundo y de los juegos de azar que aparecen en ellas. Fueron las experiencias vitales de Cervantes las que facilitaron la escritura de dichas obras y las que les permitieron conocer un vocabulario amplio relacionado con estos campos: «El mundo del hampa donde habitan rufianes y rameras como Trampagos o Chiquiznaque es el que Cervantes vivió y experimentó. El espacio y el tiempo pasado por él fueron los que le brindaron la inspiración para sus creaciones artísticas, siendo un ejemplo, a parte del mismo entremés, la novela de Rinconete y Cortadillo»¹⁸.

No solo las experiencias con el mundo del hampa marcaron a Cervantes. Otro de los grandes episodios de su vida, su cautiverio en Argel, inspiró e influyó en muchas de sus obras, destacando *El trato de Argel* o *Los baños de Argel*. Así lo plantean García Aguilar, Gómez Canseco y Sáez: «En la construcción de todas estas situaciones conflictivas entre seguidores de religiones enfrentadas, el recuerdo de lo vivido como cautivo habría de mezclarse con lo experimentado como lector y espectador»¹⁹.

Si las experiencias cervantinas influyen en sus obras de esta manera, podemos sostener la hipótesis de que sus experiencias militares dotaron al novelista y dramaturgo de un vocabulario suficientemente extenso en el que incorporara los elementos militares que le fueran próximos.

Precisamente en el *Quijote* ya se han realizado estudios léxicos sobre el campo léxico militar debido a la pertinencia de esta obra: «por las páginas de esta obra se encuentran diseminados términos pertenecientes a estas áreas, pero también a otras colindantes, [...] como la artillería, la fortificación, la arquitectura, la náutica, la construcción naval, la ingeniería hidráulica, la maquinaria, la destilación, la metalurgia, la minería y otras más o menos artesanales»²⁰. El avance de la ciencia propició la aparición de tratados dedicados a todos los ámbitos de la ingeniería militar. Esto, unido al conocimiento que pudo adquirir Cervantes a través de sus experiencias vitales, influyó a la hora de escribir su obra magna. En los nuevos tiempos la caballería andante quedaba desfasada no solo porque el género ya hubiera pasado de moda, también porque un caballero solitario poco puede hacer contra una sección de artillería moderna.

De esta manera, se hace necesario un estudio léxico similar que examine este hecho en las otras obras de teatro del novelista. De entre las comedias y tragedias, algunas presentan mayor afinidad que otras con el ámbito militar. Por tanto, nuestro estudio se propone presentar qué vocabulario del ámbito militar encontramos en las obras de teatro y de qué modo la experiencia vital de Cervantes puede justificar, como en otros casos, el conocimiento y uso de ciertos tecnicismos bélicos, armamentísticos o de ingeniería militar y naval.

¹⁸ Nishida, 2008, p. 595.

¹⁹ García Aguilar, Gómez Canseco y Sáez, 2016, p. 54.

²⁰ Mancho Duque, 2005, p. 286.

METODOLOGÍA DE ESTUDIO

Para este estudio hemos escogido tres piezas teatrales: *El gallardo español*, *La Numancia* y *La conquista de Jerusalén por Godofre de Bullón*. Estas tres centran sus argumentos en asedios de tres ciudades, Orán, Numancia y Jerusalén, por lo que comparten ciertas propiedades argumentales y, suponemos, cierto léxico en común²¹. Al tratarse de obras que representan asedios, esperamos encontrar cierto vocabulario técnico referente a este tipo de maniobra militar, así como términos referidos a la fortificación típica del siglo XVI. Tenemos que cuenta las circunstancias especiales de *La Numancia*, ya que al ser una tragedia histórica ambientada en el cerco a Numancia por Escipión durante la romanización de Hispania, consideramos que no encontraremos ningún tecnicismo que refiera a inventos bélicos del siglo XVI.

Se ha realizado una búsqueda exhaustiva de términos propios de la terminología militar y de fortificación. Asimismo, el estudio se ha ampliado a todos aquellos términos relacionados con el ámbito de la guerra, por lo que finalmente se han incluido términos relacionados con el ámbito bélico y con el ámbito naval, incluyendo también los instrumentos musicales propios del ejército. Se ha contabilizado el número de apariciones de los términos y se han clasificado semánticamente y sintácticamente. Las distintas categorías analizadas son las siguientes:

Bélico: en esta categoría se incluyen todos los términos relativos al arte de la guerra. La mayoría son términos genéricos, no son neologismos del siglo XVI.

Arma: en esta categoría clasificamos todos los términos que refieren a armas, armaduras, instrumental bélico y las acciones que son posibles realizar con dichos objetos. Encontramos términos genéricos y tecnicismos.

Cualidad: englobamos en esta categoría todas aquellas características morales y psicológicas que están en relación con la guerra. En definitiva, son todos aquellos términos referidos al comportamiento del buen soldado y del mal soldado.

Triunfo: en esta categoría encontramos todos los términos relativos a los hechos concernientes al final de una guerra, a la victoria, a la derrota y a lo que sucede a vencedores y vencidos.

Jerarquía militar: aquí clasificamos todos los términos que designan rangos militares o roles dentro del ámbito bélico.

Fortificación: en esta categoría agrupamos todos los términos concernientes a los sistemas defensivos y de fortificación.

Muerte: Clasificamos en esta categoría todos los términos relativos a la muerte en el campo de batalla. En esta categoría encontramos prácticamente términos genéricos.

Salvamento: Agrupamos en esta categoría todos los elementos y acciones que dentro del ámbito bélico se destinan al auxilio de personas o bandos.

Ejército: Esta categoría corresponde a las agrupaciones y divisiones dentro del ejército. Los tecnicismos son propios de esta categoría.

Naval: Dentro de esta categoría incluimos todos aquellos elementos del ámbito naval y del combate en el mar. Son escasos términos, ya que las obras analizadas se desarrollan en ciudades terrestres sitiadas.

²¹ García Aguilar, Gómez Canseco y Sáez, 2016, pp. 48-58.

Música: Incluimos en esta categoría los instrumentos musicales propios de los ejércitos y las acciones en las que son utilizados.

Por razones inherentes al estudio, los términos analizados pertenecen a las categorías gramaticales *sustantivo*, *adjetivo* y *verbo*. En algunos casos se han contabilizado sintagmas que funcionalmente pueden computarse como una única lexía.

En numerosos casos ha sido necesario recurrir a obras lexicográficas para apoyar la inclusión de un término. En este sentido, ha primado siempre la interpretación dada por el editor de la edición consultada, sin embargo, en ocasiones hemos recurrido a *Covarrubias* o al *DRAE*. Dado que el objetivo del estudio no ha sido la elaboración de un glosario, no ha sido necesario profundizar más allá consultando diccionarios especializados en terminología militar. Esta tarea se haría necesaria en el caso de pretender construir un glosario de léxico cervantino, o de léxico militar y bélico en textos literarios de los siglos de oro.

RESULTADOS

De las tres obras analizadas se han extraído un total de 341 lemas relacionados con el léxico bélico y militar. De estos lemas, encontramos 203 en *El gallardo español*, 150 en *La Numancia* y 172 en *La conquista de Jerusalén*. Estos 341 lemas aparecen un total de 1858 veces en las obras, repartidas de la siguiente manera: 659 apariciones en *El gallardo español*, 642 apariciones en *La Numancia* y 557 apariciones en *La conquista de Jerusalén*.

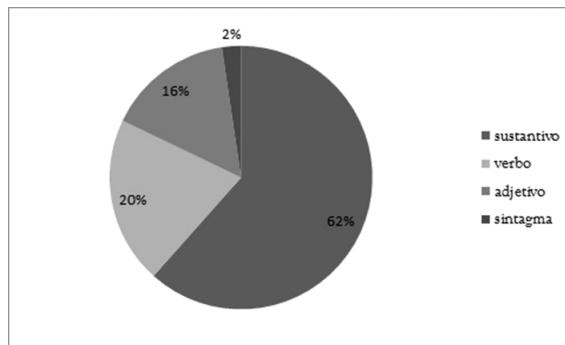
De estos datos se extrae que la obra en la que más se trata el tema bélico es en *El gallardo español*, mientras que en *La Numancia* aparecen menos diversidad de palabras pero más repetidas que en *La conquista de Jerusalén*. Si tenemos en cuenta, además, que *El gallardo español* tiene 3134 versos, *La Numancia* 2448 versos y *La conquista de Jerusalén* 2635 versos, tenemos los siguientes índices de aparición relativa:

	Lemas (n.º)	Apariciones (n.º)	Apariciones relativas (n.º de palabras por verso)
<i>El gallardo español</i>	203	659	(3134 v.) 21,03 %
<i>La Numancia</i>	150	642	(2448 v.) 26,22 %
<i>La conquista de Jerusalén</i>	172	557	(2635 v.) 21,14 %
Total	341	1858	(8217 v.) 22,61 %

En definitiva, encontramos que en términos relativos, la obra en la que más espacio y tiempo se dedica a hablar del asunto bélico es en *La Numancia*, mientras que en la que menos es en *El gallardo español*.

En función de la clasificación sintáctica de los lemas estudiados, la proporción es la que observamos en el siguiente gráfico:

Categoría	Sustantivo	Verbo	Adjetivo	Sintagma
Lemas	210	70	53	8

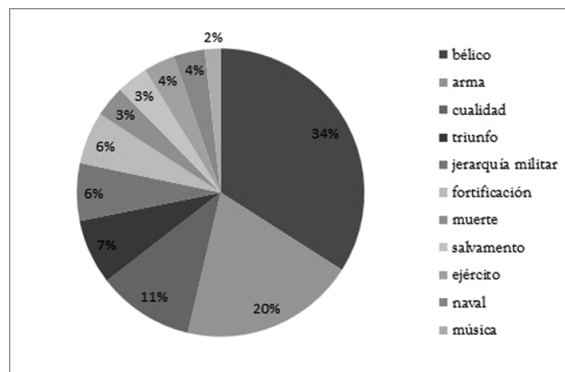


Como podíamos intuir, la mayoría de los términos empleados designan a sustantivos, ya sean objetos (*espada, máquina, muralla...*), personas (*soldado, cautivo, general...*), entidades colectivas (*ejército, tropa, caballería...*) o entidades abstractas (*honor, valor, victoria, triunfo...*). Los verbos y adjetivos son representados en menor medida, pero ocupan

proporciones importantes. En mucha menor medida encontramos sintagmas, los cuales son en su mayoría verbales (*a las armas, a retirar*).

Por otra parte, la distribución de estos lemas en función de su clasificación semántica es la que se puede observar en el siguiente gráfico:

Clasificación	Lemas	Clasificación	Lemas	Clasificación	Lemas
Bélico	116	Jerarquía Militar	22	Ejército	12
Arma	67	Fortificación	20	Naval	12
Cualidad	37	Muerte	12	Música	6
Triunfo	25	Salvamento	12		



Como podemos ver, la mayoría de los lemas se clasifican en *bélicos* o *armas y armaduras*. La categoría menos representada, *música*, se compone únicamente por los nombres de escasos instrumentos musicales. Llama la atención, entre otras cosas, que la categoría *cualidad* constituya un 11 % del total de lemas identificados.

Hemos tenido en cuenta que las tres obras desarrollan una o varias historias de amor entre dos o más personajes: en el caso de *La Numancia*, encontramos una pareja de numantinos enamorados, en *La conquista de Jerusalén* se crea un triángulo amoroso, y en *El gallardo español* observamos la compleja relación entre cuatro personajes que, tras comenzar formando un triángulo amoroso imposible, al final de la obra se convierten en dos parejas. Por tanto, el léxico bélico es utilizado en muchas ocasiones como metáfora para describir los sentimientos amorosos y las acciones de los amantes, siguiendo el tópico del amor como guerra o *militia amoris*. Esto nos ha llevado a desechar todos los usos amorosos de términos genéricos propios de los asuntos bélicos. En el caso de los tecnicismos, Cervantes recurre en muy pocas ocasiones a ellos para desarrollar la *militia amoris*.

Por otra parte, al ser las tres obras de temáticas similares (guerra y amor, o amores en guerra), también es lógico encontrar el desarrollo de los tópicos amorosos en el sentido inverso; es decir, las cualidades que deben cumplir los amantes ideales se transfieren a las cualidades

que deben reunir los perfectos guerreros y soldados. Por tanto, no es de extrañar que Cervantes desarrolle en tal medida el léxico de las cualidades bélicas en los versos dedicados a los temas de guerra. Como bien señalan García Aguilar, Gómez Canseco y Sáez, «son tres los conflictos que se entretajan en el tapiz dramático ideado por Cervantes, los cuales tienen que ver con el cerco, con la fama y honor del protagonista, así como también con los devaneos sentimentales de moros y cristianos»²². Estos tres pilares temáticos de las obras que nos ocupan afectan profundamente a la elección léxica del autor, por lo que no podríamos hablar de léxico bélico sin incluir en este estudio la parte psicológica que conlleva toda guerra, el perfil del guerrero perfecto (fuerte, bravo, valiente, atrevido, capaz) frente al perfil del mal guerrero que acaba siendo vencido (débil, cobarde, temeroso, inseguro). «Esta forma valorizadora de representación del guerrero permite poner de realce la noble actitud del caballero, su valor y la magnitud de su compromiso personal»²³.

Por tanto, los sentimientos y las emociones generadas por el conflicto bélico son de gran importancia en el género dramático, ya que será lo que conmueva, entristezca o provoque la *catharsis* en el público. Rosa Navarro destaca el papel dramático de la puesta en escena de todos estos valores en *La Numancia*: «Será el heroísmo individual, los sentimientos de esos personajes destacados del conjunto del pueblo los que ocupen un primer plano»²⁴. De esta ma-

²² García Aguilar, Gómez Canseco y Sáez, 2016, p. 55.

²³ Labère, 2001, p. 955.

²⁴ Navarro, 2003, p. 104.

nera, es lógico que el léxico referido a la personalidad del guerrero ocupe un papel tan importante en estas obras.

Si observamos la lista de palabras más repetidas podemos extraer ciertas conclusiones respecto al léxico predominante en estas obras:

Palabra	Núm. de apariciones
soldado	73
guerra	65
enemigo	62
valor	52
espada	50
muerte	48
morir	42
arma	36
fuerza	32
fuerte	31
muro	31
brío	30
gloria	29
valiente	29
vencer	27
muralla	26
paz	26
hazaña	25
victoria	24
muerto	22
general	20

Observamos que entre todas estas palabras solo las palabras *espada* y *muralla* pueden considerarse tecnicismos, pero no son neologismos. De hecho, entre las 341 palabras distintas, solo encontramos los siguientes tecnicismos: *escua-*

*drón, foso, ejército, máquina de guerra, embajada, lanza, centinela, torre, al arma, a retirar, alférez, haz, rodela, al embestir, almena, escuadra, escudo, bajel, galera, arcabuz, artillería, daga, munición, adarga, casamata, celada, galeota, popa, proa, a las máquinas, alabarda, alcancía, alfanje, alquitrán, aparato de guerra, arenga, ariete, artillero, asedio, bala, balazo, ballesta, bergantín, caballería, capitán, caudillo, centinela, clava, coracina, decurión, estacada, estandarte, flecha, fragata, fuerte (sustantivo), fusta, gola, grillos, jara, justa, lancilla, milicia, militar, milite, morrión, pelotas de pez y resina, puñal, puñalada, tocar arma, trabuco, través, trinchea, tropa, vaina, vira y yelmo. Un total de 78 de entre 341, lo cual solo constituye un 22,81 % del total. De todos estos tecnicismos, podemos reconocer algunos préstamos, ya nombrados anteriormente, como *trinchea*, *arcabuz*, *casamata* o *centinela*. Sin embargo, también encontramos palabras provenientes del léxico militar latino, como *decurión* o *haz*, y palabras patrimoniales, ya existentes en el español medieval, como *almena*, que aparecen en *La Numancia* debido a su ambientación histórica.*

Como ya habíamos dicho, el personaje histórico Fratrín forma parte del elenco de personajes de *El gallardo español*. Como en otras piezas teatrales y novelas, Cervantes «convierte hechos y personajes históricos en materia de su obra»²⁵. Podríamos esperar de este personaje, ingeniero militar italiano especialista en fortificaciones, largos parlamentos en los que hablara sobre nuevas fortificaciones o sobre estrategias militares. Sin embargo, su único parlamento es el siguiente:

²⁵ Navarro, 2003, p. 114.

Hase de alzar, señor, esta cortina
a peso de aquel cubo, que responde
a este que descubre la marina.
De la Silla esta parte no se esconde,
mas, ¿qué aprovecha, si no está en defensa
ni Almarza a nuestro intento corresponde?²⁶

Vemos que no incluye ningún término bélico ni militar. De hecho, al ser su único parlamento, podemos deducir que Cervantes aprovecha poco a este personaje.

Otro de los personajes históricos que aparece en *La Numancia* es Escipión. En su caso, pronuncia una arenga militar al principio de la obra. El vocabulario de la arenga «es rico y culto, abundante en epítetos y equilibrado entre expresiones concretas y abstractas, [...] los procedimientos dominantes son, por una parte, los de la antítesis, de acuerdo en esto con las oposiciones fundamentales de la obra, a saber romanos contra numantinos, vida contra muerte, libertad contra esclavitud; victoria contra derrota»²⁷. En esta arenga sí podemos observar un número relativamente alto de términos militares. Sin embargo, lo que encontramos no son, en su mayoría, tecnicismos, sino términos genéricos relacionados con el ámbito de lo que hemos denominado *cualidades militares*: contrapone la *flojedad*, el *descuido*, la *pereza* de los romanos que asedian sin éxito Numancia al *esfuerzo*, la *cordura*, la *ferocidad* necesarios para alcanzar la *victoria* frente a los numantinos.

CONCLUSIONES

Los datos extraídos del análisis de las tres obras dramáticas dedicadas a los cercos militares de tres ciudades en guerra, *El gallardo español*, *La Numancia* y *La conquista de Jerusalén por Godofredo de Bullón*, permiten extraer una serie de conclusiones. La cantidad de términos militares y bélicos en número de apariciones absolutas (1858), relativas (en torno al 20 %), y en número de lemas distintos (341), muestran que Cervantes poseía cierto dominio sobre el campo léxico que abordaba.

Su experiencia vital pudo haberle dotado de un amplio conocimiento sobre ingeniería naval y sobre armamento. Sin embargo, al no haberse conservado la tragedia *La batalla naval*²⁸, no contamos con ninguna obra dramática que haya podido reflejar mejor el conocimiento del léxico bélico y militar de nuestro autor. Lo que muestra el léxico contenido en estas tres tragedias es que Cervantes efectivamente conocía una gran variedad de construcciones militares, armas, estrategias y puestos de jerarquía en la escala militar. De hecho, son varios los términos referidos a distintas embarcaciones, aunque no se presente ninguna en escena. Esto demuestra que Cervantes recurrió a sus experiencias vitales no solo para ambientar sus obras, sino también como fuente de conocimiento en el proceso lingüístico de escritura.

El hecho de que el número de tecnicismos no sea muy elevado es indicativo de que, probablemente, la mayoría de los soldados no conocían

²⁶ Cervantes, *El gallardo español*, p. 25.

²⁷ Endress, 2001, p. 941.

²⁸ Cervantes, *Comedias y Tragedias*, 2015, v. II, p. 159.

el vocabulario militar completo, sino que cono- cían lo que les era habitual observar en sus pue- tos dentro del ejército. Por otra parte, es neces- rio contar con las limitaciones técnicas del género dramático. Al ser obras versificadas, en muchos casos la elección léxica depende de que la palabra encaje en el ritmo y en el verso. Por ello, es neces-ario comparar estos resultados con los que se puedan extraer de otras obras noveladas, como *El Quijote*, en las que no existen estas limitacio- nes. Partiendo del repertorio léxico de Fernández Gómez²⁹, se observan 406 términos relacionados con la ingeniería militar, la arquitectura de forti- ficaciones, el lenguaje bélico y militar y la inge- niería naval, lo cual concuerda con las conclu- siones extraídas en este estudio.

La dimensión militar fue para Cervantes de gran importancia vital, tanto como su cautiverio en Argel. Dichas circunstancias vitales fueron deci- sivas para su creación literaria: le sirvieron de inspiración creativa para recrear hechos y espa- cios semejantes, pero, además, supusieron una fuente de conocimiento trascendental en la cons- trucción del léxico cervantino.

BIBLIOGRAFÍA

- CANAVAGGIO, Jean, *Cervantes*, Madrid, Espasa- Calpe, 1987.
- CERVANTES, Miguel de, *El gallardo español*, ed. Luis Gómez Canseco, en *Comedias y Tragedias*, coord. Luis Gómez Canseco, Madrid, Real Academia Española, 2015.
- *Tragedia de Numancia*, ed. Alfredo Baras Escolá, en *Comedias y Tragedias*, coord. Luis Gómez Canseco, Madrid, Real Academia Española, 2015.
- *Comedia de la conquista de Jerusalén por Godofre de Bullón*, ed. Fausta Antonucci, en *Comedias y Tragedias*, coord. Luis Gómez Canseco, Madrid, Real Academia Española, 2015.
- ENDRESS, Heinz-Peter, «... una breve plática de arenga les quiero hacer»: discursos y retórica en *La Numancia*», en *Volver a Cervantes: Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Lepanto 1/8 de Octubre de 2000*, ed. Antonio Pablo Bernat Vistarini, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, 2001, vol. 2, pp. 937-946.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Carlos, *Vocabulario de Cervantes*, Madrid, Real Academia Española, 1962.
- GARCÍA AGUILAR, Ignacio, GÓMEZ CANSECO, Luis y SÁEZ, Adrián J., *El teatro de Cervantes*, Madrid, Visor Libros, 2016.
- GONZÁLEZ CALVO, José Manuel, «Notas sobre léxico cervantino», en *Cervantes, su obra y su mundo: actas del I Congreso Internacional sobre Cervantes*, ed. Manuel Criado del Val, Madrid, Edi-6, 1981.
- LABÈRE, Claude, «La problemática del guerrero en el teatro o don Quijote magnificado», en *Volver a Cervantes: Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Lepanto 1/8 de Octubre de 2000*, ed. Antonio Pablo Bernat Vistarini, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, 2001, vol. 2, pp. 993-998.
- LÓPEZ VALLEJO, M.^a de los Ángeles, *El léxico militar de la fortificación en el español de los siglos XVI y XVII*, Granada, Universidad de Granada, 2013.
- MANCHO DUQUE, M.^a Jesús, «La divulgación cien- tífica y sus repercusiones léxicas en la época del *Quijote*». *Panace@*, 6: 21-22, 2005, pp. 285-297.
- NAVARRO DURÁN, Rosa, *Cervantes*, Madrid, Síntesis, 2003.

²⁹ Fernández Gómez, 1962.

- NISHIDA, Emma, «Los romances y el lenguaje de germanía en el Entremés del *Rufián viudo*: ¿Mensajes pícaros de Cervantes hacia Alonso Fernández de Avellaneda?», en *Tus obras los rincones de la tierra descubren: actas del VI congreso internacional de la Asociación de Cervantistas*, coord. Alexia Dotras Bravo, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2008, pp. 591-600.
- REY HAZAS, Antonio, *Miguel de Cervantes: literatura y vida*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- SÁNCHEZ ORENSE, Marta, «La fortificación y el arte militar en los tratados renacentistas: estudio léxico», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 3, 2009, pp. 225-232.
- VERDONK, Robert A., «Cambios en el léxico del español durante la época de los Austrias», en *Historia de la lengua española*, coord. Rafael Cano, Madrid, Ariel, 2013 [2004], pp. 895-916.